

TEODORO ROJAS. UN ILUSTRE BOTANICO PARAGUAYO

Isabel Basualdo *

Don Teodoro Rojas fue el primer paraguayo que se dedicó a la botánica, después de casi un siglo de haberse iniciado ella en el Paraguay, ya que anteriormente fueron extranjeros los que realizaron estudios en el área de la botánica.

Desde muy joven dio pruebas de su vocación científica, trabajando incansablemente a la sombra de los grandes de la época, tales como el Dr. Emilio Hassler y el Dr. Moisés Bertoni, entre otros.

Así, cuando el Dr. Hassler inició en el país las excursiones botánicas, un joven modesto se dispuso a seguirle, era Teodoro Rojas que, actuando de ayudante, muy pronto se distinguió ante los ojos de su maestro, pasando a ser un colaborador indispensable.

Desde entonces data la revelación de su capacidad en el afán de enriquecer los conocimientos sobre la flora paraguaya para la humanidad.

Todo el Paraguay se convirtió para él en un campo de investigación. Los resultados de sus estudios sirvieron para confirmar o rectificar datos que las eminencias en botánica de Europa tenían de la América, especialmente del Paraguay.

Rojas se hizo técnico en sistemática, describió nuevas especies, colectó miles de ejemplares y publicó numerosos artículos tanto en la Revista del Jardín Botánico como en el de la Sociedad Científica del Paraguay (1).

Como consecuencia de su prolífica actuación en el campo científico, la Universidad Nacional de Asunción le distinguió con el título de Dr. "Honoris



TEODORO ROJAS

* Departamento de Botánica, Facultad de Ciencias Químicas, UNA. C.C. 3291, Asunción - Paraguay.

Causa". Fue por mucho tiempo jefe del Herbario del Jardín Botánico y pasó a ser también director de la institución.

Las revistas especializadas y las instituciones de actividades correspondientes a la botánica, así como los museos y herbarios más famosos del Viejo Continente, que conservan reliquias que provienen de las informaciones de los viajes célebres como los de Darwin alrededor del mundo, recibieron los trabajos de Rojas como los de un nuevo sabio contribuyente aparecido en el lejano Paraguay.

Invitado especialmente, hizo varios viajes a Suiza y otros países donde se destacó como el conocedor insigne de la flora de su patria y así pasó a dar nombre a un gran número de ejemplares, anteriormente desconocidos del Reino Vegetal.

Ningún estudio sobre la flora paraguaya puede ser completo si no se recurre a sus colecciones que corresponden a colecciones de todo el país, en especial el valle del Río Paraguay.

Con la publicación de **Rojasiana**, se pretende rendir un homenaje a una persona de vida insigne, dedicada a dar nombre al Paraguay ante el mundo de la ciencia.

Bibliografía

- 1- Mereles, F. 1990. La Revista Crítica. Año 1 (2): 37.